

“RECUERDA TÚ QUE PUEDES”

El domingo me levanté contento, era el día de la semana que iba a ver a mis abuelos.

Desayuné con mi madre y mi hermano Luis y después nos fuimos a jugar al parque.

Mi madre se quedó en casa preparando la comida.

Todos los domingos mi madre preparaba un montón de comida que llevábamos a mis abuelos.

Los abuelos estaban ya mayores y les costaba preparar la comida, sobre todo a mi abuela que olvidaba las recetas de los platos tan ricos que antes nos preparaba.



Mi hermano y yo le hicimos un libro de recetas para que no se le olvidaran los ingredientes y como se cocinaba, pero un día lo perdió y nunca volvió a aparecer. Le echó la culpa a mi abuelo, decía que él lo había escondido.

Llevábamos comida para casi toda la semana.

Desde hacía un tiempo mis abuelos vivían con mi tía.

Cuando llegamos mi abuela estaba rara, parecía que estaba enfadada.

Había días que estaba así, otros días no se acordaba de nuestros nombres o incluso días que no recordaba que vivía con mi tía y se quería ir a su casa.

Yo me puse triste, mi madre me dijo que no me preocupara que la abuela estaba un poco mala.

Cuando estábamos comiendo mi abuela se levantó a buscar el segundo plato, y tardó mucho en volver.

Mi madre fue a buscarla y estaba en el cuarto de baño buscando en los cajones.

Cuando volvieron a la mesa mi abuela parecía cansada.

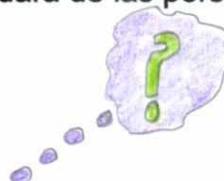
Por la tarde mi hermano y yo nos pusimos a ver los álbumes de fotos familiares pero mi abuela no quiso acompañarnos.

Seguía como enfadada.

De viaje a casa mi madre nos explico porque la abuela estaba así desde hacía algún tiempo, nos dijo que la abuela no estaba enfadada y que teníamos que cuidarla y quererla mucho más que antes, porque tenía una enfermedad que se llamaba alzheimer.

Mi hermano y yo no sabíamos que significaba eso, mi madre nos explicó que la abuela perdía los recuerdos y que era como si no se acordará de las personas y de las cosas que antes hacía.

Era como tener que volver a aprenderlo todo.



Que complicado pensé yo y me acordé de una canción que escucha mi madre en casa que se titula “recuerda tu que puedes” que habla de Rosa y Manuel, y Manuel tiene alzheimer.

Un día cuando vuelve a casa se confunde y se pierde entre las casas del pueblo y aparece en una casa que recuerda que nació alguien que no sabe quién, y cuando Rosa le enseña las fotografías de los dos cuando eran jóvenes le pregunta que quien es el muchacho de la foto.

Esas palabras “recuerda tú que puedes” me quedaron en la cabeza toda la noche.

Cuando desperté al día siguiente empecé a pensar en mi plan de rescate.

Quería rescatar los recuerdos de mi abuela y ayudarla a recordar.

Ella me enseñó muchas cosas cuando yo era más pequeño, pues ahora me toca a mi pensó, ahora le enseñaré yo a mi abuela.



Se lo conté a mi madre y le pareció una fantástica idea.

Mi plan había comenzado, por las tardes después de hacer los deberes prepararí lo que iba a enseñarle a mi abuela.

Pensé en todas las cosas que se pueden aprender... comer, vestirse, ir hasta el colegio, ir a comprar el pan, etc...

Mi hermano también quería ayudarme, a partir del próximo domingo empezaría nuestro plan y como dice la canción recuerda tú que puedes, yo si podía recordar y quería ayudar a mi abuela.

Ella me enseñó tantas cosas... !cuánto quiero a mi abuela!

